



El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

Servidores ahora y en el Reino de Dios

Jesucristo fue el más grande servidor que haya vivido jamás, y él dio el ejemplo que debemos seguir. Recuerde lo que él les dijo a sus discípulos cuando estuvieron preocupados por “los puestos” de autoridad en su reino: “Entonces Jesús llamándolos, dijo: ‘Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos’” (Mateo 20:25-28).

Él vino “para servir y dar su vida”, primero como sacrificio viviente y luego como el sacrificio supremo a favor de toda la humanidad. ¿Estamos dispuestos a seguir su ejemplo, es decir, a ser humildes en actitud con un corazón de servidor? Creo que para aquellos de ustedes en la Iglesia de Dios que son motivados por su Espíritu de amor por otros, la respuesta es “sí”. Muchos de ustedes son servidores fieles y humildes de Jesucristo desde hace mucho tiempo. ¡Gracias por seguir el ejemplo de Cristo!

Así es como Pablo lo expresó: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-8).

Sabemos que cuando Cristo vuelva para establecer su reino en la tierra, serviremos bajo él como “sacerdotes de Dios” (Apocalipsis 20:6). Tendremos la oportunidad de enseñar y ser ejemplos del camino de vida de Dios y de su ley, que traerá paz y felicidad a todas las naciones. Tendremos el poder y autoridad para disciplinar con amor cuando sea necesario

(Apocalipsis 2:26-27).

Pero, primero, debemos aprender ahora como someter nuestros corazones y mentes a Dios y asemejarnos más a Jesucristo, su Hijo, cada día de nuestras vidas. Pablo fue inspirado a expresarlo de este modo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

Y Pablo añadió: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

Jesucristo lo expresó de este modo: “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos. El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:4-5).

¡Hermanos, entreguemos nuestras vidas a Dios y dejemos a Jesucristo vivir en nosotros de modo que podamos ser sus siervos, ahora y en su reino que pronto vendrá!



-por Dennis Luker

EN ESTE NÚMERO	
1	Servidores ahora y en el Reino de Dios
2	Recuerdos de la Fiesta de Tabernáculos 2010
5	Aprendamos a domar nuestra lengua
7	Serie I-La Biblia y usted Lección 1: ¿Cómo encuentro ayuda en la Biblia?
11	El gobierno a la manera de Dios-1ra parte
16	El programa <i>Beyond Today</i> , ahora en español
17	Anuncios locales

Recuerdos de la Fiesta de Tabernáculos 2010

de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*

BOLIVIA



La fiesta en Bolivia contó con más de 25 personas.

La Fiesta en Bolivia fue en el paraíso tropical de Coroico. Asistieron hermanos de Bolivia, España, Argentina y los Estados Unidos. La fiesta se llevó acabo en el hotel El Molino Viejo, localizado en un lugar muy tranquilo y con características mileniales.

Con aproximadamente 27 hermanos, todos disfrutamos como una gran familia, comiendo juntos las tres comidas al día en una sola mesa. Esto se prestó para muy buenas conversaciones, largas discusiones bíblicas y mucho compañerismo.

Las actividades incluyeron un show por ocho músicos locales, los cuales tocaron música típica boliviana. Una noche hubo un baile de los años 80, y otras noches estuvieron libres para relajarse, jugar cartas, etc.

-por Scott y Gayle Hoefker

CHILE



La fiesta en Chile contó con más de 180 personas.

La Fiesta de Tabernáculos 2010 en Chile fue celebrada en el hermoso Resort Playa Blanca, a cinco horas de Santiago, Chile. Tuvimos una asistencia de aproximadamente 183 personas que vinieron desde Argentina, Chile, Brasil y los Estados Unidos.

Los días estuvieron soleados y las actividades fueron muy provechosas y sin ningún problema. Hubo un té para la tercera edad, tarde de talentos, una noche de folklore de bienvenida, un baile fami-

liar y una fiesta en la playa, entre otras actividades. Los ministros que nos visitaron fueron Peter Eddington y Matt Fenchel, junto a sus familias.

Todos pudimos disfrutar de un clima agradable y un paisaje hermoso donde compartimos con los hermanos.

Las palabras no pueden expresar adecuadamente lo inspiradora, unida y acogedora que fue la Fiesta y la alegría que sentimos durante estos días.

- por Jaime Gallardo

COLOMBIA



La fiesta en Colombia contó con más de 45 personas.

Después de algunos cambios de última hora, la Iglesia de Dios Unida en Colombia celebró con gran gozo y armonía la Fiesta de Tabernáculos en el municipio de Chinauta, en las afueras de Bogotá.

El sitio de reunión fue el hotel El Castillo, que resultó ser el mismo lugar donde se llevó a cabo la primera Fiesta de Tabernáculos en Colombia en 1975. La Fiesta estuvo liderada por Brady Veller y su esposa Georgia, en compañía de su hijo Iván, quienes nos visitaron desde Tampa, Florida. Contamos

también con la visita del Sr. Mario Seigle y su esposa, durante el tercer y cuarto día de la fiesta. Asimismo, nos visitaron algunos hermanos de Estados Unidos y Canadá.

Hubo una asistencia promedio de 49 personas. La máxima asistencia se presentó el cuarto día de fiesta, con 52 personas.

Los colombianos disfrutamos de una fiesta hermosa e inolvidable donde la participación de los miembros fue fundamental para llevar a cabo cada una de las actividades

programadas. Además de contar con diez oradores y más de doce piezas musicales, tuvimos club de oratoria, taller de dirección de himnos, fogata, actividades para niños, noche de baile, noche de talentos y seis bautismos.

Definitivamente, fue una Fiesta inolvidable y llena de muchas enseñanzas y lecciones espirituales. Terminada la última temporada festiva, el pueblo de Dios en Colombia se prepara para la Pascua y la semana de Panes sin Levadura.

- por Jaime Alberto Castro

GUATEMALA



La fiesta en Guatemala contó con más de 165 personas.

Con la bendición y la protección de nuestro Creador, pudimos celebrar la Fiesta de los Tabernáculos 2010 en Panajachel, a las orillas del Lago Atitlán. La asistencia máxima llegó a las 166 personas y los hermanos vinieron desde Honduras, El Salvador, Panamá, los Estados Unidos, Canadá, Australia y Guatemala.

Los mensajes durante la Fiesta fueron muy inspiradores y reconfortantes, y las actividades inclu-

yeron: tarde de damas, tarde de talentos, día familiar, seminario para la juventud, baile familiar y un viaje en barco en el maravilloso Lago Atitlán. Nuestro ministro invitado fue el Sr. Fred Nance

con su esposa Lydia, de Little Rock, Arkansas. También fuimos visitados por el Sr. Mario Seigle y su esposa Katy. Todas las reuniones y actividades se desarrollaron en una atmósfera de paz, armonía, compañerismo y mucha participación por parte de los miembros.

Estamos muy agradecidos a Dios por sus tantas bendiciones y por las enseñanzas que nos dio durante la Fiesta, las cuales han fortalecido nuestra fe.

- por Israel Robledo

MÉXICO



La fiesta en Mexico contó con más de 40 personas.

Los miembros de la Iglesia en México celebraron la Fiesta de Tabernáculos en el Puerto de Veracruz, en el Golfo de México. Los servicios fueron en el Hotel Mar y Tierra, a orillas del Golfo. Los miembros se alojaron en el mismo hotel y pudieron disfrutar todos juntos del desayuno y la cena

en medio de un clima templado y lluvias ocasionales.

Las actividades incluyeron un viaje en barco al Golfo, un viaje al acuario más grande de Latinoamérica, un baile para los jóvenes, una comida para la tercera edad, una noche de damas, un día en la playa y una tarde de talentos, entre otras actividades. El despliegue de talentos, cantos y bailes fue muy impresionante.

Los sermones fueron dados por el Sr. Mark Rorem y el Sr. Mario Seiglie, con varios medios sermones y sermoncillos entregados por miembros de la iglesia en México.

La asistencia máxima llegó a 41 personas, que llegaron desde la Ciudad de México y las áreas del norte y sur de México. La atmósfera de compañerismo fue increíble, y algunos dijeron que ésta ha sido su mejor fiesta.

- por Mark Rorem



Aprendamos a domar nuestra lengua

¿Quién no se ha lamentado alguna vez de lo que ha dicho? ¿Cuántas veces hemos deseado retirar una dura palabra dicha? Veamos cómo podemos utilizar nuestras palabras de una manera apropiada y cristiana.

“No ofende quien quiere, sino quien puede”. La mayoría de nosotros probablemente hemos oído este refrán, especialmente cuando éramos niños. ¿Acaso no es esto verdad? Las palabras pueden lastimar, hacer daño y tener un impacto duradero.

Domar nuestra lengua es probablemente la cosa más difícil de hacer en la vida. Con nuestras palabras podemos edificar, animar y fortalecer, o podemos herir, derribar y debilitar. Como Proverbios 18:21 nos recuerda, el poder de la vida y de la muerte está en nuestras palabras.

¿Cómo es su reputación en términos de su manera de expresarse? ¿Cómo piensa que sus palabras serán recordadas?

El control de nuestros pensamientos

Cuando nos referimos a domar nuestra lengua, realmente estamos hablando de domar nuestros pensamientos, de modo que nuestra conversación refleje pensamientos controlados. Proverbios 23:7 dice: “Porque cual es su pensamiento en su corazón (del hombre), tal es él”. Ahí se encuentra el punto crucial del dilema: es más difícil controlar nuestra mente que nuestra lengua, pero como cristianos podemos y debemos hacerlo. La palabra de Dios nos da la instrucción que necesitamos para dominar nuestros pensamientos.

En Colosenses 3:8, el apóstol Pablo describe las características que, como cristianos, deberíamos esforzarnos por desechar: “ira, enojo, malicia, blasfemia y palabras deshonestas”. La mayor parte de estas actitudes o acciones, expresadas en nuestra conversación, comienzan ciertamente en nuestros pensamientos. Pablo resume cómo deben ser nuestros pensamientos y conversaciones, al decir, “Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados” (Colosenses 3:15).

Pablo concluye el capítulo mencionando ejemplos específicos sobre el gobierno de Dios, dirigiendose a las esposas, esposos, niños, padres, siervos y amos. Antes de expresar nuestros pensamientos con palabras, todos deberíamos ponerlos primero en orden según la voluntad de Dios.

Lecciones de Santiago

El apóstol Santiago habló de nuestra lucha con las palabras en el capítulo 3 de su epístola: “Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo” (Santiago 3:2). La Nueva Versión Internacional de la Biblia traduce la palabra “ofende” como “falla”. ¿Quién no se ha lamentado acerca de algo que dijo, deseando retirar lo dicho?

¿Es nuestro hablar áspero, condenatorio y arrogante? ¿O es más bien de consolador, paciente y alentador? Dios nos recuerda que nuestra comunicación con los demás debe edificar y no causar que alguien tropiece en el camino de Dios. De hecho, se nos enseña específicamente a no ser tropiezo para los demás (Marcos 9:42).

El reconocer las cosas buenas que vemos que otros hacen, es una manera positiva de usar nuestras palabras. Si ve que alguien está haciendo algo bueno, hágase saber. Un simple elogio puede reforzar el comportamiento que Dios quiere ver en todos nosotros.

En los versículos 3 y 4, Santiago habla del poder de nuestra lengua utilizando como analogías el timón de una nave y el freno en la boca de un caballo. Éstas son grandes analogías, porque los timones y los frenos son pequeños dispositivos usados para dirigir objetos mucho más grandes. ¿En qué dirección permitimos que nuestras lenguas nos lleven? ¿Acaso nuestra conversación sirve para edificar y mejorar, o para derribar y hundir?

Como cristianos, siempre debemos recordar que nuestros pensamientos rigen nuestras palabras, y nuestras palabras dictan nuestras acciones. Las pequeñas cosas que decimos, aunque pensemos que no tendrán mucho impacto, pueden cambiar el punto de vista de alguien, el humor o incluso (si se repite muy a menudo) su curso de vida, para bien o para mal. Santiago continúa analizando en los versículos 5 y 6 el daño que nuestras palabras pueden hacer si no somos cuidadosos. Él compara ese daño con la destrucción que provoca el fuego. Nos advierte que si permitimos que nuestra conversación “queme” a otros, podemos estar en peligro del jui-

cio de fuego (la muerte eterna).

Ciertos tipos de conversación, como el sarcasmo áspero o la humillación, son ejemplos que pueden lastimar a los demás. En cambio, Santiago nos da instrucciones para que apliquemos sabiduría en nuestras palabras para que no sean dañinas. De hecho, controlar nuestra lengua es simplemente practicar la sabiduría de Dios cada día (Santiago 3:17).

Hablando con la sabiduría de Dios

¿Cómo aplicamos la sabiduría de Dios en nuestras conversaciones? La mejor manera de utilizar la sabiduría de Dios en nuestra conversación consiste en no olvidarnos de la ley de Dios y de guardar sus mandamientos en nuestro corazón (Proverbios 3:1). Si nuestras bocas sirven para hablar de la abundancia de nuestros corazones, entonces nuestros corazones deben tener los pensamientos correctos para poder hablar. Los mandamientos de Dios proporcionan este fundamento apropiado. Desde esta perspectiva, el libro de Proverbios tiene mucha sabiduría que ofrecer sobre cómo vivir y obrar interactuando con los demás.

He aquí algunos versículos de Proverbios que nos pueden ayudar a entender el poder de nuestras palabras:

- Las palabras equivocadas pueden agravar un problema, pero las palabras correctas removerán la contienda (Proverbios 15:1).
- Nuestras palabras pueden ser saludables para nosotros y los demás, o pueden arruinarnos la salud (Proverbios 15:4).
- Hay un vínculo entre el carácter y la conversación (Proverbios 17:7).
- La ofensa separa a los amigos (Proverbios 17:9).
- Una discusión que lleva a la disensión es como contener las aguas de una represa (Proverbios 17:14).
- Decir mentiras producirá turbación (Proverbios 17:20).
- La conversación con sabiduría es como el agua pura (Proverbios 18:4).
- La conversación absurda trae contienda y posiblemente violencia (Proverbios 18:6).
- Domar nuestra lengua es posible con la ayuda de Dios, pero requiere esfuerzo y disciplina.

Cumplamos con Santiago 3:2 y esforcémonos por no tropezar con las palabras. En lugar de ello, sigamos adelante para ser cristianos perfectos, capaces de refrenar nuestras lenguas.

- por Dan Dowd

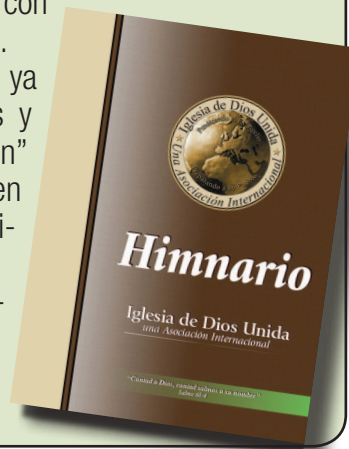
Nuevo himnario en español

Tras muchos años de espera, nuestros hermanos de habla hispana gozan de un himnario con 191 salmos de alabanza al Eterno. Gracias al gran trabajo de traducción del Sr. Fernando Barriga, de la congregación de San Diego, California, los nuevos himnarios ya están siendo distribuidos a las distintas áreas latinoamericanas.

Esta nueva edición tiene la misma compaginación del himnario en inglés, lo que ayudará a los hermanos hispanos en congregaciones de habla inglesa a pasar a la misma página donde se encuentra el himno equivalente en inglés. Por otra parte, el nuevo himnario cuenta con 100 himnos más que la edición previa en español.

Nuevos himnos han sido agregados, y algunos ya conocidos de décadas anteriores como "Firmes y Adelante" y "Los cielos la gloria de Dios declaran" vuelven en esta edición. Al igual que el himnario en inglés, éste cuenta con índices temáticos, de primera línea del himno, de escrituras y alfabético.

Las melodías de los himnos ya han sido distribuidas por e-mail a las distintas congregaciones en Latinoamérica.



Becas para Latinoamérica

Recientemente se ha llevado a cabo el envío de los fondos para las becas a estudiantes en América Latina que pertenecen a la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*.

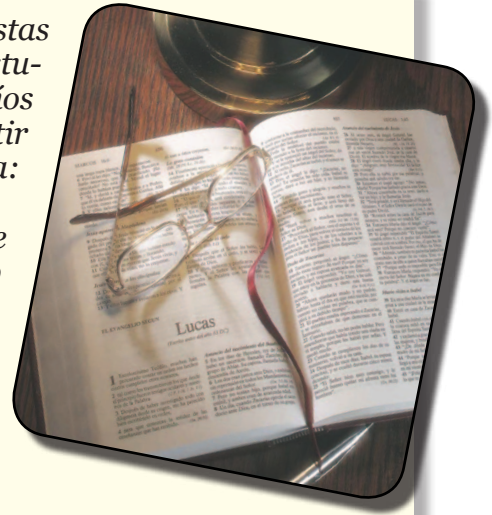
Estos fondos son una ayuda para los alumnos que están estudiando a nivel universitario o en una institución similar y que cumplen con los requisitos establecidos por la Iglesia.

Para más información contacte al ministro de su área local.

Serie 1— La Biblia y usted: Respuestas prácticas y una esperanza real

¡Hola, amigos! Bienvenidos a “La Biblia y usted: respuestas prácticas y una esperanza real”, el primero de una serie de estudios bíblicos que busca entregar respuestas útiles a los desafíos actuales y ofrecer una esperanza concreta a su futuro, a partir del libro más confiable que se ha escrito sobre la vida misma: la Biblia.

La primera lección trata acerca de las distintas formas en que la Biblia le puede ayudar con los asuntos que le preocupan o desaniman hoy en día. Las Sagradas Escrituras son el libro más valioso del mundo en materia de relaciones humanas, ya que su autor es también nuestro Creador. Él entiende perfectamente a las personas y siempre tiene en mente lo mejor para ellas. ¡Le invitamos a que explore lo que Dios dice en la Biblia respecto a cómo manejar nuestras vidas y cómo hacerlo de la manera correcta!



Lección 1: ¿Cómo encuentro ayuda en la Biblia?

¿No sería espectacular que existiera un lugar confiable, útil y práctico donde acudir para obtener respuestas concretas a todos los desafíos que le preocupan y que debe enfrentar día a día? Bueno, ¡ese lugar sí existe! A continuación le diremos cómo acceder a él y obtener la ayuda que requiere ahora y siempre.

¿Le ha pasado esto alguna vez?

“De tristeza llora mi alma... los soberbios han forjado mentira contra mí... aunque he llegado a ser como odre al humo... estoy profundamente afligido (La Biblia de las Américas).

Todos nos hemos sentido así en ciertos momentos. Tal vez usted ahora esté pasando por una prueba que está minando sus fuerzas y consumiendo sus esperanzas.

En Salmos 119 se enumeran una serie de situaciones difíciles, pero su autor encontró fuerza, valor y ayuda real en las palabras y leyes que Dios registró en la Santa Biblia. ¡Y usted también puede encontrar el mismo tipo de apoyo!

“Pues tus testimonios son mis delicias y mis consejeros... ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado... mejor me es la ley de tu boca que millares de oro y plata... nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos, porque con ellos me has vivificado... me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos...

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi

camino... mi escondedero y mi escudo eres tú; en tu palabra he esperado... mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo” (Salmos 119:24, 50, 72, 93, 98, 105, 114, 165).

¿Qué dice la Biblia respecto a cómo resolver sus problemas?

Su historia es única y personal. Usted tiene desafíos, talentos, preocupaciones y oportunidades.

¡La Biblia le proporciona una ayuda práctica y una esperanza real!

Este libro no fue escrito sólo para “otras personas”, como aquellas que intentan ser más religiosas, ni para quienes gustan de leer libros u otras cosas. Fue escrito para los adolescentes en Tejas, para las madres solteras en Sao Paulo, para los abuelos en Buenos Aires, para los prisioneros en París, etc. ¡Fue escrito para todos!

¿Cómo podríamos comenzar a demostrar en esta primera lección todos los beneficios prácticos que pueden ayudarle con sus circunstancias personales? Hemos planificado docenas de lecciones específicas que abarcarán todos los temas, desde la adicción hasta la preocupación, desde la paternidad hasta la soledad, desde los problemas en las relaciones personales hasta los problemas financieros.

Pero en esta primera lección queremos cimentar la base y darles una visión general de los beneficios prácticos que tiene la Biblia hoy y siempre.

Esperanza real: ¡Dios se preocupa de usted!

Comencemos con algo que todos parecen desear: ¡esperanza!

¿Qué nos ofrece la Biblia como antídoto al deprimente desamparo que se extiende alrededor del mundo en la actualidad?

En uno de los momentos más oscuros de la historia de Judá, ¿cuál fue el mensaje de Dios a través de su profeta Jeremías?

Lamentaciones 3:22-25

Por la misericordia del Eterno no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es el Eterno, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré. Bueno es el Eterno a los que en él esperan, al alma que le busca.

El profeta Jeremías escribió el poético libro de Lamentaciones para expresar su dolor por la caída de Jerusalén, la ciudad donde estaba el templo de Dios. Incluso en medio de la destrucción, Jeremías registró estas inspiradoras palabras de mucha esperanza: “La esperanza no es una ilusión, sino una expectativa de confianza en el Señor” (*Comentario bíblico de Nelson, sobre Lamentaciones 3:24*).

¿Está la Biblia diseñada para darnos esperanza?

Romanos 15:4

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.

Aquí aprendemos uno de los maravillosos propósitos de las Santas Escrituras. ¡La Biblia nos indica cómo aprender a tener fortaleza y entereza para que podamos tener esperanza!

Romanos 15:13

Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

La Biblia nos da esperanza porque el “Dios de esperanza” registró esto para nosotros. Cuando las cosas parecen desalentadoras en las tormentas de este “presente siglo malo” (Gálatas 1:4), Dios nos da el tipo de esperanza que sirve como ancla del alma (Hebreos 6:19).

¿Qué es lo que hace que la esperanza sea posible?

Romanos 5:3-5

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación

produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

El amor de Dios nos muestra a los cristianos que incluso los problemas son para nuestro bien.

Romanos 5:6-8

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Incluso antes de que nos volváramos a él y dejemos de hacer cosas que van en contra de su ley (lo que la Biblia llama pecado), ¡Dios nos ama! Jesucristo se hizo cargo de la pena de muerte que nosotros merecíamos y pagó con su vida.

Romanos 8:28

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Cuando amamos a Dios, él puede hacer que todo, incluso en los momentos difíciles, resulte provechoso para nuestro bienestar eterno. Muchas personas han memorizado este alentador versículo en los tiempos de prueba.

Romanos 8:31

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

Cuando Dios, el sumo Creador, está de nuestra parte, ninguno de nuestros enemigos puede impedir que él nos bendiga!

Cuando amamos a Dios, él puede hacer que todo, incluso los momentos difíciles, resulte provechoso para nuestro bienestar eterno.

¿Entiende Dios nuestros problemas?

Hebreos 4:14-16

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retenemos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue ten-

tado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Jesucristo experimentó el dolor y la tristeza del ser humano y las tentaciones para hacer el mal. Él entiende nuestras aflicciones. ¡Dios nos ha dado el valioso privilegio de poder venir confiadamente ante él en oración, durante todos los momentos de necesidad!

Los beneficios de la Biblia: algunos ejemplos prácticos

¿Cuáles son algunos de los beneficios de vivir conforme a la Palabra de Dios?

Salmos 103:2-6

Bendice, alma mía, al Eterno, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca, de modo que te rejuvenezcas como el águila. El Eterno es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia.

Dios nos perdona y nos libera de la carga de nuestra culpa de una forma que ningún programa de autoayuda o psiquiatra podría hacerlo, ¡con beneficios que no tienen precio! El poder de Dios puede sanar nuestra mente y nuestro cuerpo, satisfacer nuestras necesidades, protegernos y fortalecernos. Las personas pasan toda su vida buscando estas cosas y gastan mucho dinero para alcanzarlas. Sin embargo, Dios es el único capaz de satisfacer estas necesidades. Él se preocupa por el desvalido, por el oprimido y por cada ser humano en todo tipo de crisis, como ningún individuo podría hacerlo. El resto de este inspirador Salmo expone muchos otros beneficios.

¿Dónde podemos encontrar respuestas prácticas?

Proverbios 2:6-8, 15-16

Porque el Eterno da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. Él provee de sana sabiduría a los rectos; es escudo a los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos...

Cuyas veredas son torcidas, y torcidos sus caminos. Serás librado de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras...

El libro de Proverbios es un libro lleno de sabios consejos. Aplicar la sabiduría de Dios nos protegerá como un escudo, como un campo de fuerza magnética para desviar a las personas y los problemas que de otra forma nos engañarían, nos seducirían o nos harían daño.

Piense en todas las aflicciones que podría evitar. Piense en los beneficios de evitar las estafas financieras, las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos no deseados, la pobreza y los ataques al corazón.

Proverbios 3:5-6, 16,18

Fíate del Eterno de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.

Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda, riquezas y honra.

Sin Dios estamos perdidos, pero él nos da dirección y significado en la vida. Él nos dará lo que estime mejor para nosotros, incluyendo riqueza, honor, larga y placentera vida, paz y felicidad.

El poder de Dios puede sanar nuestra mente y nuestro cuerpo, satisfacer nuestras necesidades, protegernos y fortalecernos.

¿Entrega la Biblia claves para tener relaciones más felices, incluso con nuestros enemigos?

Proverbios 15:1

La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.

El rey Salomón, a quien Dios le dio sabiduría excepcional, nos da las claves para llevarnos bien con los demás. La tendencia natural es reaccionar ásperamente cuando nos hablan con dureza. Pero Salomón señala que esto sólo agrava el conflicto. Pensar antes de hablar y usar un tono apacible ayuda a calmar la situación.

Proverbios 16:7

Cuando los caminos del hombre son agradables al Eterno, aun a sus enemigos hace estar en paz con él.

Un beneficio increíble de complacer a Dios incluye el tener paz incluso con nuestros enemigos.

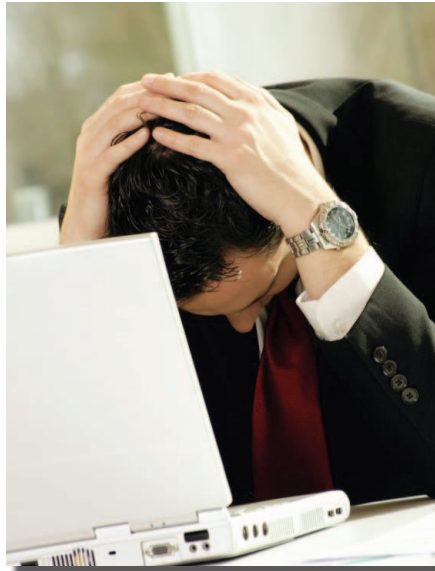
Romanos 12:17-21

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de

fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

El apóstol Pablo también entregó recomendaciones para poder relacionarnos con personas conflictivas. Dar de comer a un enemigo puede que no sea una respuesta natural, pero tal vez por lo mismo, puede sorprender o desarmar al oponente. Atacar el mal con el bien es un poderoso principio en las relaciones que nos ha dado Dios, nuestro Creador.

Si las claves de la Biblia funcionan con nuestros enemigos, imagine lo que podemos lograr con nuestros amigos y familia.



¿Entrega la Biblia principios que lleven a la seguridad financiera?

Proverbios 22:7

El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta.

Nuestra sociedad consumista ha olvidado este principio, pero evitar las deudas y pagar lo que debemos es una clave para la seguridad.

Proverbios 27:12, 23-27

El avisado ve el mal y se esconde; mas los simples pasan y llevan el daño.

Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado

por tus rebaños; porque las riquezas no duran para siempre; ¿y será la corona para perpetuas generaciones? Saldrá la grama, aparecerá la hierba, y se segarán las hierbas de los montes. Los corderos son para tus vestidos, y los cabritos para el precio del campo; y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas.

Estar alerta frente a posibles amenazas y oportunidades es la clave para una sabia planificación. Un presupuesto y una planificación conservadores pueden evitar riesgos y proveer para el crecimiento seguro y sustentable.

La Biblia está llena de muchos otros principios prácticos que ofrecen ayuda y esperanza en cada desafío que enfrentamos. El camino de Dios tiene su recompensa “en esta vida”, y su plan ofrece increíbles promesas para nuestro potencial en la vida “que vendrá”, la vida eterna que nos ofrece como sus hijos (ver 1 Timoteo 4:8; Juan 3:16; 1 Juan 3:1) Esperamos que este ejemplo de sabiduría cristiana que proviene del libro de instrucción de Dios haya estimulado su apetito. Cubriremos de manera más profunda este tema en las futuras lecciones.

¿Entrega la Biblia consejos útiles para el trabajo?

Proverbios 6:6-11

Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormitar, y cruzar por un poco las manos para reposo; así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado.

Proverbios 10:4

La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece.

Salomón usa una analogía gráfica, la de las industriosas hormigas, como una lección sobre el éxito. Los empleadores buscan trabajadores diligentes que vayan más allá, que mejoren sus habilidades y trabajen esté o no esté el jefe. Estos son los trabajadores más cotizados y que tienen seguridad en su trabajo.

Aplicaciones prácticas

¿Cuál es problema más difícil que lo aqueja? Escuche lo que Dios dice: “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:6-7). ¡Dios se preocupa y quiere que usted se libere de todas sus inquietudes, dejándolas sobre los hombros de él! Tome sus problemas, los que más le afligen, y preséntelos ahora mismo en oración. Este es el primer paso que debe dar.

Dejar los problemas a Dios no significa que no vamos a tener que meditar, pedir consejo, tomar decisiones, etc. (Veremos este tema en más detalle en lecciones futuras). Pero saber que el ser más poderoso del universo se preocupa y nos puede ayudar, nos permite liberarnos de un gran peso.

Cuéntenos si podemos ayudarle con apoyo bíblico y aliento. ¡Dios se preocupa por usted y nosotros también!

Próxima lección: ¿Cómo encontrar los diferentes temas en la Biblia?

El gobierno a la manera de Dios

Un estudio en profundidad sobre cómo Dios quiere que su Iglesia sea administrada.

INTRODUCCIÓN

El gobierno en manos de Dios es una inmensa bendición, ya que garantiza paz, orden, bienestar y seguridad para sus gobernados. De manera similar, cuando el gobierno se encuentra en manos de seres humanos guiados por Dios, extiende las mismas bendiciones a todas las instituciones sociales: familias, escuelas, comunidades, negocios, naciones e iglesias. No obstante, el gobierno en manos de personas egoístas invariablemente culmina en maldición, fomentando rivalidades, abusos, temor, desconfianza, confusión e inseguridad.

Salomón resumió escuetamente el amplio tema del gobierno en Proverbios 29:2: “Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra”.

Justicia. En este concepto de una sola palabra radica el corazón mismo de la enseñanza bíblica sobre el gobierno. La justicia solo puede emanar de la santidad, y una de las grandes lecciones de la Biblia es que el valor de esta cualidad y el beneficio que aporta a los individuos (o grupo de individuos que conforman una institución) es directamente proporcional al grado de sumisión al Espíritu de Dios y a la conformidad a su modelo de conducta y comportamiento correctos. Por lo tanto, este documento no se refiere al gobierno perfecto de Dios en el ámbito espiritual, sino que al gobierno divino en el ámbito humano.

En este tema, la historia humana es un triste testimonio de la siguiente observación de Salomón: “Más cuando domina el impío, el pueblo gime”. En todos los campos de la vida hemos experimentado mucho más sufrimiento que gozo, pero aparentemente no hemos aprendido a rastrear nuestros problemas hasta su verdadera causa: el rechazo al gobierno de Dios, a su camino, y su efecto sobre nuestras vidas.

Desafortunadamente, las malas experiencias a

El gobierno justo es una institución divina; es el sistema de Dios aplicado a todos los aspectos de la vida.

manos del hombre a menudo predisponen a las personas en contra de la idea del gobierno en sí. El gobierno justo es una institución divina; es el sistema de Dios aplicado a todos los aspectos de la vida, desde el gobierno de la mente de un individuo hasta la supervisión de todo el universo. De hecho, la promesa de Cristo de regresar, reinar y establecer el gobierno de Dios sobre toda la tierra (el meollo del mensaje del evangelio) representa las buenas nuevas acerca de la esperanza del hombre en cuanto a su felicidad y supervivencia (Isaías 9:6-7; Mateo 2:6; Romanos 15:12). En el intertanto, aun cuando Dios a veces controla el curso de los gobiernos humanos (Daniel 4:17, 25), Cristo todavía no ha ejercitado “toda [la] potestad [que] me es dada en el cielo y en la tierra”.

Por el contrario, el lugar principal donde lo vemos llevando a cabo su autoridad como líder es en su Cuerpo, es decir, la Iglesia. Hablando de las promesas a su pueblo, Pablo destacó en Efesios 1:20-23 la autoridad entregada a Cristo: “...la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”.

Ya que cada miembro de la Iglesia está entrenándose y preparándose para gobernar con Cristo cuando él regrese (2 Timoteo 2:12; Apocalipsis 2:26-27; 5:10; 29:4), es de primordial importancia que aprendamos cómo ser gobernados por él.

Las Escrituras reiteradamente se refieren a una consistente y gran lección sobre el gobierno. En otras palabras, desde el principio Dios otorgó autoridad limitada a los seres humanos (Romanos 13:1), tanto en las esferas del mundo como en las de la Iglesia, con la intención de que aprendieran cómo gobernar y dirigir. Y como la autoridad se deriva de Dios, es naturalmente buena y necesaria, pero su aplicación solo puede ser justa si quienes la ejercen, ya sea el individuo, la Iglesia o la nación, practican la justicia. Pero para poder practicarla, primero tenemos que aprender a ser gober-

nados y dirigidos por Dios, y esa ha sido la gran prueba que constantemente ha debido enfrentar la humanidad en general y los miembros del Cuerpo de Cristo en particular.

Cuando se trata del gobierno de la Iglesia, el tema crucial del gobierno es muchísimo más importante que el de la administración. Individual y colectivamente, ¿hasta qué punto estamos aprendiendo a permitirle a Dios que dirija nuestros corazones y mentes? Cualquier discusión sobre la estructura administrativa de la Iglesia es cuestionable si las personas involucradas carecen de buen comportamiento. Por el contrario, la historia muestra que cuando los líderes pastorean con justicia al pueblo de Dios, varios sistemas de gobierno prosperan, aunque sean de diferentes estilos.

PRIMERA PARTE: PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL GOBIERNO DIVINO

La intención de Dios para el hombre: Gobernar y ser gobernado

Los primeros dos capítulos de Génesis revelan la intención de Dios, desde el principio mismo, de que los seres humanos aprendieran a gobernar, primero sobre la creación (Génesis 1:26-28; 2:19), y después, dentro de la estructura familiar. Dios delegó esta responsabilidad para conectar directamente a sus hijos con el gran propósito para el que los creó. Algunos comentarios bíblicos y ciertas traducciones explican que la instrucción de Dios para “sojuzgar” la tierra (Génesis 1:28) conlleva el sentido de “esposo”, o de “cuidar tiernamente” su creación. Así, vemos que la autoridad ha demostrado ser beneficiosa desde el principio mismo.

Cuando Dios creó a Eva, apareció un nuevo nivel de gobierno. Antes de crear a la mujer, Dios inspiró a Adán para que se diera cuenta de que estaba incompleto y de que necesitaba una compañera (Génesis 2:18, 20). El hecho de que Eva se convirtiera en su asistente, indica que Adán sería el líder (lo que nos confirma Pablo en Corintios 11:3, “...Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y la cabeza de Cristo es Dios”), no porque ella fuera inferior en algún aspecto (ella era “comparable” a él), sino que en cuanto a las diferencias en los roles familiares. La autoridad de gobierno dentro de la estructura fami-

liar quedó así establecida por Dios, con la creación de la primera familia y antes de que el pecado hiciera su ingreso al mundo. La clave para que ellos pudieran gobernar adecuadamente sus vidas en todos los aspectos de ésta, radicaba en su habilidad para dejarse gobernar por Dios mismo, y para obedecerle en lugar de depender de sí mismos. Dios quería que la estructura de gobierno familiar fuera una bendición, pero una relación funcional apropiada solo podía derivarse de una vida a la manera de Dios.

Ahora aparece en escena Satanás, el rebelde original, la fuerza invisible pero poderosa que se halla detrás de toda resistencia al gobierno de Dios. Su meta funesta, pero persistente, está presente aún en nuestros días, para derrocar al gobierno de Dios y asumir su autoridad. Esa búsqueda de Satanás incluye la destrucción espiritual de los humanos hechos a la imagen de Dios y con el potencial de conformar la familia de Dios. El impacto de Satanás fue inmediato, ya que engañó a Eva e influyó en Adán para que rechazara la amorosa autoridad de Dios sobre sus vidas. Él plantó en ellos las semillas de desconfianza en cuanto a Dios, pero al rechazar la dirección divina, simplemente se convirtieron en esclavos de Satanás. Adán y Eva involuntariamente aceptaron el gobierno del demonio cuando rechazaron el de Dios, y se hundieron no solo personalmente, sino que arrastraron a todas las generaciones que los siguieron a una eterna lucha contra una naturaleza carnal destructiva.

El pensamiento de Satanás lleva las actitudes a ambos extremos del espectro: cuando los seres humanos gobiernan, su tendencia es la de usar mal su poder y abusar de sus gobernados (Mateo 20:25); y cuando son gobernados, tienden a “despreciar la autoridad” (2 Pedro 2:10, La Biblia de las Américas). Ya sea en el mundo o en la Iglesia, siempre sufriremos de este problema hasta que el gobierno de Cristo elimine la autoridad e influencia de Satanás. Una vez más, la gran lección que se desprende de esto es que ni el gobierno ni la autoridad son el problema, sino que el mal uso y abuso de ellos.

La desastrosa decisión de Adán y Eva de rechazar la autoridad centrada en Dios para seguir la dirección de Satanás y su gobierno egocéntrico, produjo un rotundo fracaso en sus vidas personales y en su familia. La autosuficiencia sin justicia se



opone al autocontrol justo (es decir, al autogobierno bajo Dios, controlando las decisiones que hacemos en la vida basados en la voluntad de nuestro Creador), lo que lo capacita a uno para funcionar juiciosamente en la sociedad y lo prepara para asumir la supervisión de las responsabilidades de liderazgo dentro de su propia familia.

Los siguientes capítulos de Génesis documentan la futilidad de los intentos humanos por establecer órdenes sociales carentes de una relación con Dios. Solo un puñado de hombres y mujeres justos y fieles a Dios nos aportan ejemplos excepcionales. Reiteramos que estos casos confirman el meollo de este tema: el buen gobierno, el gobierno divino, funciona solo en la medida que cada individuo que forma parte del sistema sea gobernado por el Espíritu de Dios y cumpla con los parámetros de su reino.

Estructura:

¿La clave para un gobierno justo?

Desde los tiempos de Edén, los seres humanos han experimentado con innumerables formas de modelos gubernamentales al momento de organizar los variados aspectos de la sociedad. Algunos de ellos parecían ser buenos en teoría, pero tarde o temprano, todos fracasaron a la hora de ponerlos en práctica. Todas las formas de gobierno están sujetas a la manipulación de los individuos, y ninguna estructura puede responder por las debilidades inherentes a la naturaleza humana, ni controlarlas. Los problemas de gobierno no siempre, ni necesariamente, se deben al sistema; la mayoría de las veces surgen de los problemas propios de los individuos que gobiernan o de aquellos que son gobernados.

¡El ejemplo más asombroso e innegable de este hecho es el mismo gobierno de Dios! Medite en lo siguiente: en algún momento, todos los ángeles del universo existían bajo la estructura gubernamental perfecta, con una organización perfecta, leyes perfectas y el Supervisor perfecto: ¡Dios mismo! Sin embargo, ese sistema no impidió que un tercio de estos seres espirituales fueran engañados y se rebelaran neciamente.

Por lo tanto, y debido a que este documento más adelante se refiere a ciertas preguntas sobre la administración de la Iglesia, es importante cuestionarnos si el modelo estructural de ésta es lo que constituye el gran problema, o si es que existe un factor infinitamente más relevante que provoca controversia y dificultades. Muchos cristianos

El buen gobierno, el gobierno divino, funciona solo en la medida que cada individuo que forma parte del sistema, sea gobernado por el Espíritu de Dios y cumpla con los parámetros de su reino.

bien intencionados creen que si se diseñara un sistema de gobierno de “talla única” para todas las circunstancias propias del gobierno de la iglesia, se acabaría la confusión y se podría hacer el lanzamiento de la obra de Dios de manera poderosa y efectiva. Pero Dios simplemente no ha revelado claramente ningún sistema así. En ninguna parte de la Biblia se describe el “gobierno de Dios” sobre la tierra como una estructura monolítica, inmutable, incambiable y establecida desde el principio, hasta el presente y para siempre. Por el contrario, su Palabra muestra que a través del tiempo él ha empleado una variedad de sistemas que han sido levemente modificados según cambiaban las necesidades y las circunstancias de su pueblo. Es simplemente erróneo afirmar que “el gobierno de Dios es...” y enseguida diseñar una estructura a nuestra medida.

Sin embargo, lo que es cierto, es que Dios garantiza que Cristo permanezca como la Cabeza de su Iglesia (Efesios 5:23-32; Colosenses 1:18; Mateo 16:18; 28:20) y que nunca cambie, aun cuando las circunstancias terrenales se transformen y modifiquen. Como Pablo afirmó, “Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo” (1 Corintios 12:5-6). Desde el principio, Dios nunca se ha desviado de su objetivo de “llevar muchos hijos a la gloria” (Hebreos 2:10), creando una familia compuesta de sus propios hijos, pero sus métodos de trabajo con los seres humanos han variado considerablemente. Al momento de trabajar con grupos de personas, él ha utilizado varias estructuras de gobierno como instrumentos organizativos, pero ninguna de ellas ha probado ser la cura espiritual para los problemas humanos. Para reiterarlo una vez más, el factor crítico es la conversión y la sumisión a Dios, tanto de los líderes que gobiernan como de sus subordina-

dos. Sin ellas, ninguna estructura funcionará bien.

Por lo tanto, cuando preguntamos “¿cuál es la mejor manera [lo que quiere decir, la única manera] de llevar a cabo la obra de Dios como iglesia?”, equivale a formular una pregunta que no tiene respuesta, porque no existe una respuesta única. La Palabra de Dios solo nos ofrece una noción superficial sobre consejos organizativos. En ella encontramos escasa información sobre la estructura misma, pero mucha sobre lo que debe ser el liderazgo correcto. La Biblia abunda en instrucciones que definen las responsabilidades del liderazgo y cómo deben ser éstas llevadas a cabo. Vemos que Dios se enfoca en dos constantes para los seres humanos a lo largo de todas las épocas y circunstancias: actitud y carácter. La Biblia revela el carácter de Dios y muestra cómo los humanos pueden adquirir su carácter por medio de una actitud sumisa que le permita a Dios gobernarlos.

Como consecuencia, la pregunta crítica que debemos hacer en cuanto al gobierno de la Iglesia se debe centrar en temas relativos al carácter: ¿qué tan bien están trabajando juntos los siervos de Dios? ¿Qué tan dispuestos estamos a practicar sus instrucciones explícitas sobre amar, respetar, servir y someternos unos a otros? Dios identifica estas virtudes como algo indispensable, ya que él quiere infundir en nosotros su actitud y crear un carácter santo y justo en aquellos que compartirán

La Biblia revela el carácter de Dios y muestra cómo los humanos pueden adquirir su carácter por medio de una actitud sumisa, que le permita a Dios gobernarlos.

su gobierno sobre el mundo en el futuro. Cualquier conducta que obstruya o estorbe este propósito se convierte en la verdadera causa de disensión, no solo en el mundo, sino que también en la Iglesia. Pablo corrigió a los corintios con estas palabras: “En efecto, habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales y andáis como hombres?” (1 Corintios 3:3). Estos eran, y son, problemas de carácter muy comunes. No pueden ser controlados ni superados por ninguna estructura de gobierno, sino que únicamente mediante el poder

del Espíritu de Dios, capaz de gobernar nuestros corazones y nuestras mentes.

Por lo tanto, el gobierno de la Iglesia sin el Espíritu de Dios, manifestado en palabra y acciones, no es nada más que un gobierno humano cubierto de una envoltura religiosa.

Servicio versus autoritarismo

Los asuntos relativos al carácter son eternos, y Dios habló muy claramente sobre estos temas y su relación con su gobierno sobre los seres humanos, y de los humanos gobernándose entre sí. En Deuteronomio 17:18-20 encontramos uno de los mejores resúmenes concernientes al liderazgo y lo que se espera de quienes gobiernan, y donde Dios estableció los requisitos que debía cumplir un rey:

“Cuando se sienta sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta Ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas. Lo tendrá consigo y lo leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer al Eterno, su Dios, guardando todas las palabras de esta Ley y estos estatutos, y poniéndolos por obra. Así no se elevará su corazón sobre sus hermanos, ni se apartará de estos mandamientos a la derecha ni a la izquierda, a fin de que él y sus hijos prolonguen los días de su reino en medio de Israel”.

Sin ninguna duda, es muy difícil encontrar en este mundo un rey, o cualquier otro tipo de gobernante, que respete la ley de Dios y que se mantenga tan humilde como los súbditos a los que sirve. Pero este es el tipo de gobierno que Dios quiere, porque es productivo para todos. El liderazgo de Dios, ya sea en la familia o en la Iglesia, es lo que ayuda a otras personas a hacer lo que Dios quiere que hagan y a llegar hasta donde Dios quiere que lleguen. En los versículos 16 y 17 citados anteriormente, Dios declaró firmemente que la posición de liderazgo no debía ser mal usada para favorecer los intereses personales del rey. Él advirtió que incluso algo como la vanidad personal o los sentimientos de superioridad alejarían al rey de su modelo de liderazgo divino; que volverían el corazón del rey hacia sí mismo y éste comenzaría a hacer lo que le pareciera bien para sí, no para el pueblo, lo cual eventualmente culminaría en abusos.

No es una coincidencia que Jesús más tarde continuara aplicando los eternos principios de Deuteronomio, cuando instruyó a los discípulos acerca de los abusos de los gobiernos impíos. Al amplificar el espíritu de la ley, una de las primeras cosas que en-

señó fue la importancia de la mansedumbre como requisito esencial para poder heredar y gobernar (Mateo 5:5, "...los mansos...heredarán la tierra").

Él estaba preparando a los primeros discípulos, tal como lo ha hecho con todos los santos desde entonces, para que supieran administrar apropiadamente la autoridad y justicia como líderes potenciales en su reino venidero (Apocalipsis 1:5-6, "...y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre..."; vea también Apocalipsis 5:10).

No obstante, aun cuando los discípulos de Cristo fácilmente reconocen el sentido y el valor de estos pensamientos, no se les hace fácil ni natural el pensar como Dios ni aplicar sus normas (Isaías 55:8), "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos...ni vuestros caminos mis caminos". En agudo contraste con sus instrucciones, encontramos en Mateo 20:20-28 (y Marcos 10:35-45) un incidente donde dos de sus discípulos estaban politiqueando y maniobrando, incluso con la influencia de su propia madre, para ver si podían obtener lo que ellos consideraban puestos de autoridad de superior importancia junto a Cristo en su reino. La reacción y enorme molestia de los otros diez discípulos muestra que ellos también se habían dejado llevar por esta mentalidad competitiva. Si ellos hubieran entendido que el propósito del liderazgo divino no persigue prestigio ni puestos personales, la petición de Santiago y Juan no les habría parecido una amenaza.

Sin embargo, aunque sin darse cuenta, ellos también estaban bajo la influencia del "modelo gentil", es decir, la forma en que piensa el mundo, ¡y jugaban el juego político con gran habilidad! La "politiquería" está estrechamente ligada al gobierno humano, pero el gobierno divino no es político. La politiquería comprende a quienes utilizan sus puestos, poder o influencia para su beneficio personal a fin de conseguir algo que desean, generalmente a expensas de las necesidades o intereses de otras personas. El hecho de que la politiquería exista entre las personas, e incluso entre los discípulos, no debe sorprender a nadie. Este es el método que por naturaleza emplean los seres humanos para usar y manipular el gobierno. Es el sistema mundano del "¡yo primero!" del que todos los cristianos deben apartarse.

Jesús los reprendió duramente, diciendo:

"Sabéis que los gobernantes de las naciones se

"...el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo..."

enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero entre vosotros no será así, sino el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos".

Semejante corrección debe haber impactado a estos hombres, cuando se dieron cuenta de su error al olvidar los principios de la Palabra de Dios, que prohíben a un gobernante elevarse en importancia por encima de sus hermanos. Tal manera de pensar conduce a rivalidades y no a la paz, y a dictaduras abusivas en vez de servicio generoso. Los cristianos deben escapar de esta mundana manera de pensar y reaccionar para poder gobernar según la mente de Cristo.

Debido a que no es correcto enseñorearse de otras personas, y a que Mateo 23:8 enseña que "uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos", algunos han llegado a la conclusión errónea de que nadie está sujeto a nadie y de que cualquier tipo de autoridad es antibíblica. Jesús en ningún momento quiso decir que estaba eliminando toda autoridad de la estructura y prácticas de la Iglesia del Nuevo Testamento. Él estaba simplemente reforzando enérgicamente la noción de cómo *no* se debía usar la autoridad. Dios siempre ha deseado que los seres humanos tengan un gobierno divino, y las normas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento fueron entregadas para definir y promover un gobierno justo, para que nadie fuera agobiado ni oprimido. El apóstol Pablo captó la esencia de este pensamiento cuando habló de "la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción" (2 Corintios 13:10).

La historia está colmada de ejemplos de abusos tanto civiles como religiosos, pero los problemas siempre han sido provocados por la manera y la actitud impías en que se ha administrado la auto-

ridad (o en la manera en que algunos se han rebelado contra la autoridad, sea ésta justa o abusiva), no por el principio de autoridad en si. Ya sea en la familia, nación o iglesia, cuando el gobierno se vuelve dictatorial, insensible, herético o avasallador, es simplemente mundano y contrario a Dios.

En la Iglesia de Dios deben existir estructura, au-

toridad y administración coordinadora, como en la antigua Israel, para poder predicar el evangelio de manera coherente, “alimentar al rebaño”, enseñar las leyes de justicia divinas, proteger a la Iglesia de las herejías doctrinales y prácticas pecaminosas, y para resolver adecuadamente los inevitables conflictos que surgen en cualquier grupo de personas.

El programa de televisión *Beyond Today*, ahora disponible en español

El esfuerzo de un grupo de miembros en Colombia abre las puertas para tener el programa de televisión en español

Santa Rosa del Sur, COLOMBIA- En un esfuerzo por predicar el evangelio, el programa en inglés *Beyond Today* (Más allá del presente) estará prontamente disponible en Internet para televidentes de habla hispana.

El exitoso programa de televisión en inglés, que ya ha recibido más de 10.200 respuestas por teléfono y por Internet en solo 15 semanas de estar al aire en Estados Unidos, fue traducido gracias a la familia Sierra de la congregación en Colombia.

En el año 2004, apoyados por el programa de Life-Nets, la familia Sierra comenzó un set de producción de radio y televisión en la pequeña ciudad de Santa Rosa del Sur. Al sentir la necesidad de llevar el evangelio al mundo, la familia tomó esta gran responsabilidad de expandir los horizontes de este programa y utilizar el Internet para llevarlo a Latinoamérica.

Claudio Sierra comenta acerca de cómo nació esta idea: “nos vimos en la necesidad de descargar los sermones en inglés del sitio web de la Iglesia... y nos dimos a la tarea de traducir los sermones y anexarle al video la traducción. Creo que esta tarea nos preparó para hacer la traducción del programa *Beyond Today*”.

El continúa explicando: “este año, la Iglesia anunció la presentación del programa *Beyond Today* con mucho entusiasmo, y esto me llevó a descargarlo del sitio web del programa. Mediante un proceso de traducción al español, pude obtener el libreto del programa *Will I go to hell?* (¿Iré al infierno?) que aprecié únicamente cuando los acompañaba del video en inglés. Es importante reconocer el respaldo, la entrega y la colaboración de la familia Veller en este punto, ya que nos permitieron realizar una traducción afinada y fiel del programa, especialmente a Georgia Veller, quien sumi-

nistró el libreto en español para el programa”.

Claudio aprovechó los equipos de SIERRA PRODUCCIONES (nombre de su empresa familiar) y usaron las voces de dos expertos en la radio local, Leonardo Sierra y Oscar Sierra, quienes son profesionales en la materia y también miembros de la Iglesia de Dios Unida.

“Finalmente, pudimos obtener el programa de media hora. La traducción y el texto se hicieron con absoluta fidelidad, manteniendo la intención y el espíritu del original en inglés”, dijo Claudio.

Hasta ahora se han traducido tres de los programas, y se está en el proceso de incluirlos en un sitio web que estará disponible a todos los interesados. Este es otro medio de comunicación que complementará la revista Las Buenas Noticias, los folletos y estudios bíblicos que ya se reparten vía Internet.

Para recibir más información por Internet, envíenos un correo electrónico a unidachile@unidachile.cl.



De izquierda a derecha Claudio Sierra, Rodolfo Sierra, Jose Manuel Plata, Leonardo Sierra, Orlando Manrique

Anuncios

Nacimientos



Esteban Felipe Manrique Alarcón
Santa Rosa, Colombia

En vísperas de la Fiesta de Tabernáculos 2010, exactamente el 14 de septiembre, nació el niño Esteban Felipe Manrique Alarcón, con un peso de 3.220 gr. y 52 cm. de estatura.

Su nacimiento fue de gran regocijo para sus padres, Orlando Manrique Beleño y su madre Yaneth Alarcón, miembros de la Iglesia de Dios Unida en Colombia, de la congregación que se encuentra en un lugar cordillero apartado llamado San Lucas, dentro de la localidad de Santa Rosa del Sur.

El nacimiento de este nuevo miembro de la familia se dio en situaciones difíciles, ya que su madre debió viajar durante 12 horas continuas y luego buscar entre las clínicas de la capital una que le permitiera la hospitalización con su carnet de seguro.

Finalmente, con la ayuda de Dios, el parto se dio y la familia pudo celebrar la Fiesta de Tabernáculos con la doble alegría del nacimiento de Esteban y la celebración de su primera fiesta.

Matrimonios

La familia Medina de la congregación de Santiago, Chile anuncia con mucha alegría el matrimonio de su hija Andrea Medina con Gabriel García, ambos de la IDU en Santiago, Chile. La boda se celebró el 12 de Septiembre de 2010 y fue oficiada por el ministro Mario Seiglie en un hermoso recinto en las afueras de Santiago.

Aniversarios



Jesús Rolón y Amparo Alvarado
Bogotá, Colombia

Hace 31 años, Jesús Rolón y Amparo Alvarado se unieron en sagrado matrimonio para formar una familia. El próximo 17 de noviembre celebrarán felices al lado de sus tres hijos, Javier Mauricio, Jesús Andrés y Daniela, la dicha de compartir sus alegrías y tristezas, y siempre fortaleciendo una relación llena de amor y mil bendiciones recibidas por el Eterno, especialmente el nacimiento de su hermosa nieta, Luisa María. ¡Feliz aniversario Jesús y Amparo!

¡Envíenos sus anuncios!

Si desea enviar sus anuncios de aniversarios (15, 30, 40, 50), graduaciones, matrimonios, nacimientos y obituarios, envíe un correo electrónico a:

unidachile@unidachile.cl

y serán incluidos en la siguiente edición de *El Comunicado*.

Esperamos saber más de usted y de los miembros de la IDUAI de habla hispana.

Volumen XIII, Número 5

El Comunicado es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EEUU.

Edición en español:

Director general: Dennis Luker

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Scott Ashley, David Baker, Mike Blackwell, Bob Berendt, Aaron Dean,
Bill Eddington, Jim Franks, Darris McNeely, Melvin Rhodes,
Mario Seiglie, David Treybig, Robin Webber

Suscripciones:

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, El Comunicado se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Chile: Casilla 10386 • Santiago

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Guatemala: K16.5 Carretera al Salvador, Res. San Antonio 5a,
calle 3-117 Santa Catarina Pinula

Teléfono: (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.ucg.org/espanol

www.unidachile.cl

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

©2010 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional



Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional